



**TODO, EN TODAS PARTES, AL MISMO TIEMPO: UN
PRETEXTO PARA PENSARNOS**

**EVERYTHING, EVERYWHERE, AT THE SAME TIME: A PRETEXT TO THINK
OF OURSELVES**

Oliva Solís Hernández¹
ORCID 0000-0002-3402-4735
Christopher Chávez Gómez
Diego Ocampo Díaz

RESUMEN

En este trabajo se propone una reflexión a partir del filme *Everything Everywhere All at Once* (*Todo, en todas partes, al mismo tiempo*, por su traducción al español) desde una mirada filosófica. Se asume que la Filosofía es un pensar crítico sobre la realidad y que el cine, como reflejo de su tiempo, puede ser una vía no sólo para representar el mundo, sino también para pensarlo. Desde las categorías de cotidianidad y complejidad se propone que la realidad no es lineal ni única, de forma que en ella caben lo diverso, lo múltiple, lo contradictorio y el caos. La persona, asumiendo estas condiciones, puede encontrar un sentido, pero ello supone un esfuerzo que puede producir sufrimiento, pero, al mismo tiempo, una vía de reconciliación.

Palabras clave: cotidianidad, complejidad, realidad, multiverso, sentido.

ABSTRACT

This paper proposes an reflection of the film *Everything Everywhere All at Once* (*Todo, en todas partes, al mismo tiempo*, for its translation into Spanish) from a philosophical perspective. It is assumed that Philosophy is critical thinking about reality and that cinema, as a reflection of its time, can be a way not only to represent the world, but also to think about it. From the categories of everyday life and complexity, it is proposed that reality is neither linear nor unique, so that the diverse, the multiple, the contradictory and the chaos fit within it. The person, assuming these conditions, can find a meaning, but this supposes an effort that can produce suffering, but, at the same time, a way of reconciliation.

Key words: everyday life, complexity, reality, multiverse, meaning

Fecha de envío: 12 de abril de 2023

Fecha de aceptado: 16 de junio de 2023

¹ Profesores de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Autónoma de Querétaro



INTRODUCCIÓN

En la pasada edición de la entrega de los premios Óscar de la Academia de Ciencias y Artes de Hollywood, la película *Everything Everywhere All at Once* (*Todo, en todas partes, al mismo tiempo*, por su traducción al español de Latinoamérica), se hizo acreedora a siete de las once nominaciones que se habían hecho. La crítica cinematográfica elogió el filme², destacando el hecho de que una película clasificada como de ficción, se hiciera acreedora a tantos merecimientos. Destacaba, entre los múltiples comentarios, el hecho de que sea una familia oriental la que protagonice una película americana y que se haya elegido la ficción para poner en discusión una serie de temas que caracterizan a la sociedad actual³. Sin embargo, más allá de lo que se ha destacado en las notas respecto de las actuaciones, los numerosos premios, etc., en este trabajo nos proponemos hacer una reflexión⁴ desde otra mirada, en tanto que la película nos ofrece múltiples lecturas, entre ellas, la filosófica.

² La cinta ha recibido, además de los Oscar, numerosos premios, entre ellos: 7 Premios Oscar, incluyendo mejor película y dirección. 11 nominaciones: Premios BAFTA: Mejor montaje. 10 nominaciones, incluyendo mejor película; 2 Globos de Oro: Mejor actriz comedia (Yeoh) y actor secundario; National Board of Review (NBR): Mejor actriz (Yeoh) y Top películas del año; American Film Institute (AFI): Top 10 - Mejores películas del año; Critics Choice Awards: 5 premios incluyendo mejor película y dirección. Cfr. <https://www.filmaffinity.com/mx/film506901.html>

³ En este sentido, la sociedad actual ha sido abordada desde diferentes miradas, pero

Asumimos que la Filosofía es algo que nos concierne a todos y todas y que no es un campo exclusivo de unas cuantas mentes privilegiadas. Siguiendo el camino que nos mostraron tanto físicos como filósofos, la reflexión filosófica debe tener como objeto aquello que nos es más cercano y está inserto en nuestra cotidianidad: el mundo, el origen de las cosas, el amor, la amistad, la justicia, la vida, la vejez, los conflictos, etc. Así, el mundo de la vida se convierte en objeto de reflexión a partir de un constante interrogar. Consideramos que, en esta línea, la película *Todo, en todas partes, al mismo tiempo*, plantea una serie de preguntas sobre la vida, a partir de una historia particular y aparentemente simple.

La historia que se nos cuenta y que se clasifica como ficción, acción, comedia y fantasía, comienza en una ciudad media norteamericana. Una mujer, atrapada en el caos de la cotidianidad, y lo que supone atender un negocio, hacerse cargo del cuidado del padre, el esposo y la hija, tiene que comparecer ante Hacienda. Está en medio de una auditoría. La tensión que

adherimos a la propuesta que hacen tanto Z. Bauman como G. Lipovetsky y Richard Senett, por mencionar algunos autores que han pensado la modernidad líquida, la posmodernidad o la modernidad contemporánea como una época no sólo donde han concluido los meta relatos, sino que se presenta como fluida, no continua, contradictoria, superflua, hipersexualizada, materialista, consumista, etc.

⁴ La película aparece aquí como un pretexto para reflexionar. No pretendemos hacer ni una crítica ni un análisis, pues ambas cosas demandarían teorías y metodologías diversas que no son las que aquí utilizamos. Cfr. Zavala (2015).



eso supone la lleva a vivir una especie de locura, en donde tiene que luchar por salvar su mundo. Pero esta historia simple, que transcurre en unas cuantas horas, resulta no serlo cuando le analizamos con mayor detenimiento.

A mediados del siglo pasado, los avances en el campo de la física teórica llevaron a Stephen Hawking a pensar que las diversas teorías sobre el universo podían reunirse en algo a lo que llamó *Teoría del todo*. Hasta ese momento, el mundo estaba siendo explicado de forma parcial, de modo que pensó en la posibilidad de crear un cuerpo teórico que pudiera unificar esa diversidad, mostrándonos que, aquello que pensamos como el mundo ha variado históricamente, no sólo en términos materiales, sino también conceptuales.

S. Hawking, en la *Teoría del Todo* (2007) nos ha mostrado ya cómo han variado en el tiempo las formas en que pensamos y representamos el mundo. De esta reflexión resulta relevante recuperar la idea de que no todo gira en torno a un solo centro, sino que existen muchos cuerpos celestes que tienen sus propios sistemas y que, todos juntos, forman un gran sistema en donde coexisten el caos y el cosmos, la luz y la oscuridad, lo finito e infinito, la atracción y la repulsión, la creación y la muerte, en un constante interaccionar, todo, al mismo tiempo. Otro elemento a considerar es que, lo que en un momento fue pensado como la verdad y aceptado canónicamente por las instituciones, en otro puede no serlo, de manera que la idea misma de verdad o de absoluto, queda en entre dicho.

Finalmente, recuperamos de este autor la idea de que principio y fin son nociones o hipótesis que usamos para dar un cierto sentido al mundo, aunque éstas no son necesarias pues son inicio y término respecto de algo o alguien, no en sí mismas. Así pues, suponer que hay un principio y un creador lleva a la idea de un plan, un orden. Pero si este creador no existiera, entonces, ¿todo sería posible?

Hasta este momento, pese a los esfuerzos de numerosos pensadores, no se ha podido dar con esa Teoría del todo, sin embargo, algo se ha avanzado al incorporar a la reflexión una serie de nociones que antes estaban excluidas, tales como las de causalidad, finalidad, caos, azar, expansión, contradicción, etc., nociones que nos han obligado a pensar en otras lógicas, en la posibilidad de múltiples universos y en la coexistencia de lo opuesto.

Pero eso que pensamos para el universo macro puede parecer muy distante cuando lo llevamos a lo micro, al mundo donde actuamos todos los días. La cotidianidad, dice Agnes Heller (1985), es la vida de todo hombre. De todo hombre “entero” pues no puede existir fuera de la cotidianidad. En ella, la persona pone “en obra” todos sus sentidos, sus emociones, sus capacidades intelectuales, sus habilidades e ideas. Son parte de la vida cotidiana el trabajo, la vida privada, las distracciones y el descanso. Es en la cotidianidad donde las personas aprenden lo social y lo reproducen en su heterogeneidad, en su jerarquía. Así, varones y mujeres aprenden a



conducirse y valorar, a usar y significar en la cotidianidad. Por eso mismo, dice Heller, es importante estudiarla, porque ahí es donde encontramos las mediaciones entre lo micro y lo macro, el individuo y las estructuras, entre las ideas y la práctica.

La vida cotidiana, en su heterogeneidad, puede parecer caótica, de ahí que se recurra a la rutina como una estrategia para ordenar y dar sentido a la acción. La rutina, según nos ha mostrado Sennett (2000), puede ser vista de forma positiva o negativa. “El lado positivo de la rutina aparece descrito en la gran *Enciclopedia* de Diderot, publicada entre 1771 y 1772” (p. 32). Siguiendo a Diderot, la rutina sirve para estructurar, ordenar, dar la sensación de certeza. Como negativa, el autor recupera a Adam Smith, quien, en *La Riqueza de las Naciones*, señala que las nuevas formas de producción capitalista han transformado el trabajo de forma que “...El hombre que se pasa toda la vida dedicado a pocas operaciones ... suele volverse todo lo estúpido e ignorante que puede volverse un ser humano” (Smith en Sennett, 2000, p. 37), destacando la idea de lo rutinario como alienación. Lo paradójico es que la rutina puede ser ambas cosas.

La complejidad es una constante en el filme y se nos presenta de múltiples formas. Para Morin (1998:21) “es complejo aquello que no puede resumirse en una palabra maestra, aquello que no puede retrotraerse a una ley, aquello que no puede reducirse a una idea simple”. Siguiendo la propuesta de Edgar Morin (1998), la vida, en sí misma, es

compleja y ello supone romper con dos ideas: el pensamiento complejo no es simplificador, es decir, no es reduccionista ni mutilante y dos: el pensamiento complejo no es unidimensional sino multidimensional, asumiendo la imposibilidad de la omniscencia. Así pues, dice el autor: “el pensamiento complejo está animado por una tensión permanente entre la aspiración a un pensamiento no parcelado, no dividido, no reduccionista, y el reconocimiento de lo inacabado e incompleto de todo conocimiento” (Morin, 1998:23). Con el paradigma de la complejidad decimos no a la disyunción: o es esto o es aquello. En el modelo complejo, es todo *al mismo tiempo* y es por ello que la película puede ser vista como caótica, pues vemos, al mismo tiempo, diferentes escenarios, distintas alternativas. Dice Morin (1998) que, desde esta mirada, lo que impera es la conjunción: esto y aquello.

La realidad entonces es algo que está, al mismo tiempo, dada y dándose. Existimos en un espacio-tiempo que nos condiciona, pero en el que somos capaces de actuar y decidir, en ese sentido, podemos decidir el rumbo que vamos a seguir, aunque ello supone un ejercicio reflexivo de toma de conciencia que nos permita pasar de ser objetos de la historia a sujetos de ella. La realidad se piensa no como una línea que conduce a un destino, sino como un proyecto por realizarse.

Hasta antes de la Segunda Guerra Mundial, la vida de una persona podía delimitarse de inicio a fin en un guion ya establecido: nacías, crecías, trabajabas, te multiplicabas y morías. Algunas personas podían introducir



algunas variables: iban a la escuela, tenían una vida profesional, podrían ser considerados como exitosos, pero las posibilidades para vivir la vida eran limitadas: eras varón o eras mujer y, en la casilla que tocara, había ya delineado un canon. Introducir alguna variación suponía retar al destino y vivir en los márgenes, condenado.

A partir del fin de la Segunda Guerra Mundial, el mundo se transformó aceleradamente. No sólo la ciencia y la técnica crecieron a pasos agigantados, sino que también los movimientos sociales abrieron cauce a nuevas formas de ser, pensar y actuar. Esto supuso que la existencia humana podía ya no ser lineal, sino tomar múltiples formas, introducir variaciones, incluso, contradicciones. Sin embargo, eso que en algún momento supuso una liberación, también ha llevado a vivir vidas fragmentadas, escindidas. Lo que en algún momento supuso el poder construir una vida proyectada a futuro, con estabilidad y una cierta coherencia, ahora, dice Sennett (2000) es casi imposible. Así, pareciera que la condición de la vida actual es la incertidumbre, el riesgo, la ruptura, el vacío.

Todo, en todas partes, al mismo tiempo ha sido considerada como de ficción porque recurre a algo que, en los últimos años, se ha puesto de relieve: los multiversos. Tanto el cine como la caricatura han recurrido a esta visión del universo como un espacio abierto a las múltiples posibilidades. *El hombre araña*, *Dr. Strange* (del universo de Marvel) o *Rick y Morty*, de Cartoon Network, son solo algunos ejemplos de cómo la realidad se

complejiza al presentarnos múltiples alternativas, cada una de las cuales nos lleva a universos paralelos donde lo que aquí es imposible, allá, puede serlo.

Todo en todas partes al mismo tiempo parte de una interrogante, no solo sobre la forma en que pensamos la realidad, sino también de cómo vivimos esa realidad en un contexto social donde se debe ser eficiente, exitoso, ejemplar, capaz de realizar múltiples actividades, todo, al mismo tiempo, sin perder la cordura.

El presente trabajo lo hemos organizado en tres partes, acorde con la estructura que plantea el propio filme. En la primera parte, conocemos a los personajes y los problemas que enfrentan, lo que ha dado origen a *Todo* (la rosquilla). En la segunda, vemos el enfrentamiento entre dos grandes poderes capaces de destruirse a sí mismos y consigo a su universo. En la tercera parte, asistimos al triunfo de la bondad, en la que algo se ha mejorado. Finalmente, presentamos algunas reflexiones a modo de conclusión.

TODO: LA COTIDIANIDAD

La vida cotidiana, esa vida que vivimos todos los días y que está integrada de pequeñas acciones y decisiones, puede parecer caótica. Pero del caos puede surgir el cosmos.

Evelyn, la protagonista de esta historia, es llamada a rendir cuentas de su vida ante el tribunal. Hacerlo, le supone un gran estrés y esfuerzo, pues debe ordenar sus papeles, que son las evidencias de lo que ha hecho. Esos papeles, dice la auditora,



cuentan una historia. Sin embargo, algo que pareciera ser simple, se vuelve complejo cuando comienza a ver que su vida no ha sido lineal, sino todo lo contrario: ha emprendido diversas actividades, ha cambiado de rumbo varias veces, siente que carga una responsabilidad muy grande porque las cosas no son como se supondría. Su esposo, piensa ella, es un inútil; su hija, cada vez se distancia más, no la comprende, pareciera que hay un problema de “traducción”; ella misma está agotada y, para colmo, tiene que rendir cuentas. Pareciera que el mundo se le viene encima.

Pero aquello que llamamos nuestro mundo, la realidad concreta y material, comienza a ser puesto en cuestión cuando, en situaciones absurdas, el universo abre paso al multiverso, esos otros mundos donde muchas cosas son posibles por inverosímiles que parezcan, donde Evelyn puede vivir otras vidas y convertir sus fracasos en herramientas que contribuyan a su empoderamiento. Aquí, la película, que pareciera introducir la locura de una mente escindida, abre un espacio a la dialéctica de lo posible, a lo no dado sino dándose. Como guiños a otras muchas historias de ficción, vemos a Evelyn, en sus múltiples papeles fracasados, haciendo “The Matrix”, usando el Kung Fu, y, como Bruce Lee, haciendo planchas sobre un dedo, o como Jackie Chan, haciendo piruetas y malabares mientras pelea; o la vemos como Kill Bill, entrenando y manejando la espada como una maestra; o como actriz y cantante de ópera, o incluso, como chef, brindando un espectáculo con el manejo de la espátula, haciendo alusión a la película de Disney de

Ratatouille, solo que en lugar de una rata, tenemos a un mapache.

Cada uno de estos intentos de Evelyn de hacer algo de su vida, en el universo “real”, fueron abandonados. Su padre piensa que nunca termina lo que comienza. Sin embargo, en los otros universos posibles, no todos terminaron en fracaso. ¿Cómo conciliar entonces esos deseos, convertidos en fracasos, con su vida, que es por eso mismo un caos y que le impide consolidar una trayectoria y, además, perder a quienes ama: su padre, su esposo y su hija?

El mundo, a los ojos de Evelyn, parece estar fuera de orden. Las máquinas no funcionan, los objetos han sido cambiados de lugar, los perros ocupan los lugares de los niños, la manera en que se visten las jóvenes es rara; usan tatuajes, tienen preferencias sexuales diferentes, todo parece un caos a sus ojos, como si entre ella y el mundo se abriera un abismo, pero ¿tendrá ello que ver con la mirada? Su esposo ve el mundo diferente: los paquetes de ropa tienen ojitos risueños, dice que los paquetes están más felices así; baila con los clientes, prepara galletas para llevar a la auditora, aunque también desea sentirse necesitado y vivir la vejez con la persona que ama. Frente a estas percepciones, ¿cuál es, pues, la realidad?

Lo que sabe Evelyn es que esa vida no le gusta: sueña con una familia feliz y unida, con una vida como las que ve en las películas donde todo es canto, amor y felicidad, pero esos sueños duran poco. Las demandas de los clientes, la hija, el esposo, el padre, hacienda, le traen a su realidad.



La vida pareciera que nos tienta con otros mundos posibles. Al inicio de la película vemos a la familia feliz, cantando, riendo, todo ello visto en un espejo. Pero eso no es la vida real. El espejo, ha sido visto como la puerta de acceso a otro mundo, al mundo opuesto, pues si bien parece que refleja la realidad, ésta aparece invertida. Los espejos también sirven para mostrar la escisión: se rompen y, en ese romperse, nos muestran las múltiples caras de Evelyn. Así, los espejos son una constante en donde la protagonista se ve reflejada, pero en su inversión, no en lo real, sino en lo posible.

LA ESCISIÓN: EL MULTIVERSO

Estando en la auditoría, Evelyn experimenta, por primera vez, el multiverso. Su esposo, que no es su esposo, sino un agente que le anda buscando, entrando y saliendo de los múltiples universos, le dice que solo ella puede salvar al universo. ¿Por qué ella? ¿Si no es capaz de salvarse a sí misma, cómo puede salvar al universo?

El acceso al multiverso le permite a la protagonista revisar su vida pasada: la relación con sus padres, el noviazgo, su matrimonio, el nacimiento de su hija; sentir el rechazo del padre, y, al mismo tiempo, el amor como madre. Hacer este recorrido, como cuando se supone que estamos frente a la muerte, le permite recuperar los momentos felices que le dan sentido a su vida. Pero acceder al multiverso, saltar de un mundo a otro, supone hacer cosas, aparentemente ridículas para poder conectarse, como ponerse los zapatos al revés, orinarse, cerrar

los ojos o imaginar. ¿Por qué aparentemente ridículas? ¿Qué supone ponerse los zapatos al revés? De nueva cuenta, volvemos a la inversión. Igual que los espejos, ponerse los zapatos al revés supone cambiar el orden de las cosas. Si se quieren tener resultados diferentes, hay que hacer cosas diferentes.

Frente al tribunal que fiscaliza su vida, que pide coherencia y rectitud, Evelyn se siente acorralada: ¿Cómo explicar sus múltiples facetas?, ¿cómo dar coherencia a lo opuesto, diverso o contradictorio?, ¿cómo explicar la compra de un karaoke para un negocio de lavandería?

Pareciera que lo está arruinando todo. Pero la autoridad le da una segunda oportunidad para ordenar su vida, y aunque ella sienta que no está lista para pelear, tiene que dar la batalla contra todos aquellos que aparecen como agentes del caos. Como en *The Matrix*, cualquiera puede ser un agente al que hay que derrotar.

En esa batalla que se avecina, dice Waymond, hay que lograr nuestro máximo potencial, hay que terminar lo que se empezó y luchar por aquello que importa. Pero, ¿qué importa?

El enemigo a derrotar, la encarnación del mal, anda rastreando a Evelyn. Jobu Tupaki, la devoradora de los mundos, es en realidad su hija, Joy. Joy, en su versión de Jobu, ha sido creada por Evelyn. Jobu es una joven exploradora, con mucho potencial, pero que ha sido presionada más allá de sus límites, está saturada, lo que ha fracturado su mente. En esa escisión, que se compara a una vasija rajada, experimenta todas las posibilidades y



es capaz de saltar de un universo a otro. Está buscando a Evelyn porque siente rabia, coraje. Toda su vida ha sido un “no corras, con cuidado, no debes, no puedes”, y eso le ha producido mucho dolor.

Evelyn ha creado a Jobu al educarla, tratando de normarla para hacerla “como debe ser”. El “no puedes” es el detonante, pues se convierte en un desafío. ¿Qué no se puede? Todo es posible, si no aquí, en otro lugar. El universo, dice Jobu, es más grande de lo que comprendemos. Siempre hay otras posibilidades de ser, por más absurdas y ridículas que nos parezcan, como un mundo donde todos tienen dedos de salchicha, pero donde se descubre que, si eso es así, seríamos muy buenos con los pies. ¿Por qué no podemos tener dedos de salchicha?, ¿quién nos determina?

La pregunta nos lleva a cuestionarnos el origen. En el Existencialismo, no hay nadie que piense las esencias. Somos y nos hacemos en el trayecto. En *2001, Odisea del espacio*, se nos presenta la posibilidad de un origen basado en la violencia, en la muerte. La escena fundacional nos muestra a los simios atacando la diferencia. Los que tienen dedos de salchicha matan a los que tienen dedos “normales”. ¿Qué es entonces la normalidad?, ¿quién establece el deber ser?

LA LUCHA DE CONTRARIOS

En la lucha, que es generacional, madre e hija, enemigas que encuentran en la contradicción la conciliación, se cuestionan: ¿qué quieres de mí?, pregunta la madre. Y responde la hija: abrir tu mente. Entonces Jobu explica que se aburrió

y por ello creó la dona. Ahí, puso Todo, revuelto, aderezado. El Todo se colapsó y se convirtió en la verdad. ¿Cuál es la verdad?, pregunta Evelyn, y entonces Jobu se la revela. La verdad es que nada importa. Todo desaparece en la rosquilla. ¿Estamos ante un nihilismo? No. Al final, Evelyn y Waymond lo demuestran, hay algo que importa, algo por lo que luchar.

Pero al mismo tiempo en que madre e hija dialogan, en el universo real, Evelyn sigue batallando para liberar a Joy de Jobu, de quien no ha aprendido el nombre, lo que nos lleva a otro guiño con la película *La guerra de las galaxias* al decirle Chewbacca. De nueva cuenta, el lenguaje es un obstáculo. Hay palabras que no salen, que no pueden ser nombradas, como amiga en lugar de novia.

A lo largo del filme, son varias las preguntas que se nos proponen: ¿qué ves? La mirada es clave: hay ojos siempre presentes: los ojitos de Waymond, pupilas que se dilatan, preguntas que se hacen, una película dentro de otra película donde nos miramos a nosotros mismos, viviendo otra vida dentro de nuestra vida, en alusiones a la ficción, pero también a una realidad real más allá de la película. Todo es posible, por absurdo que parezca. ¿Qué ves? pregunta Evelyn. Caminos alternos que brindan múltiples posibilidades, dice Waymond. He ahí la complejidad.

El filme es como un camino, a través del cual se va dando el proceso de cambiar el punto de vista desde el cual miramos. De nuevo, como en *The Matrix*, cuando el niño muestra una cuchara doblándose, no es la cuchara



la que se dobla, sino lo que le contiene. Así pues, Evelyn tiene que aprender a mirar desde otro lugar, a cambiarse los zapatos, a decodificar el mundo para pasar de la Evelyn que fracasa en cada uno de sus proyectos, a decir: ¿viste lo buena que soy? Tal y como se lo dice Alfa Waymond: “Eres capaz de cualquier cosa porque eres muy mala en absolutamente todo” (*Everything Everywhere All at Once*, 2022, min. 63).

En este camino, ¿por el cual hay que caminar? Hay muchas posibilidades, pero hay que decidir. Evelyn decide y se atreve a mirar de frente al vacío. Se mira a sí para salvar a su hija, su matrimonio y su mundo. Hay algo que vale la pena.

EN TODAS PARTES

La segunda parte de la película corresponde a la batalla que hay que dar. Aquí, se enfrentan dos mujeres poderosas en un claro proceso dialéctico. Cada una representa a su opuesto, que al mismo tiempo es su origen. La madre que crea a la hija y la hija que transforma a la madre.

La pelea, llena de acción, construye sobre lo absurdo su éxito. Evelyn sigue aprendiendo a dominar el salto dentro del multiverso. Igual que en *The Matrix*, en cada salto prueba una serie de habilidades que la hacen experta en diversas formas de combate. También, igual que en esa película, muchos dudan de que Evelyn sea la elegida, salvo Waymond, que, como Morfeo, confía en su poder. Al igual que Neo, Evelyn tiene que morir para poder salvar al mundo y dar un final distinto a la película que ha filmado en

su faceta de actriz exitosa, porque es triste.

En este momento, se reitera la idea de que todo lo que hacemos es arrastrado en un mar de posibilidades, y que, aunque parecemos diferentes, al final, todos somos iguales, estamos buscando, luchando nuestras propias batallas, tratando de entender, de ordenar y de dar sentido a nuestras existencias. Evelyn descubre, a través de lo que Joy-Jobu le dicen, que lo que importa no es el cumplir las expectativas que los otros tejen sobre cada uno, porque eso supone el que la persona se sienta atrapada, encerrada en una caja, hormada. ¿Qué sentido tiene hacer “lo correcto” si ello conduce a la infelicidad?

Cuando Evelyn salta de una vida a la otra, de un universo a otro, oscila entre los fracasos y los momentos felices. Si da primacía a los fracasos, Jobu ha triunfado. Aferrarse a esos pequeños instantes en donde algo tiene sentido, abre una posibilidad para salvar al mundo porque, como lo dicen las piedras en el mar de soledad y lejanía, la existencia se trata de estupidez. ¿Hay otro camino?

Para Joy el camino es la nada en el Todo, la dona, ¿pero eso resuelve el problema de la existencia? Waymond piensa que hay otra alternativa: hablar. Eso supone reconocer que no sabemos, que no somos perfectos, que nos equivocamos, pero eso es parte de la estrategia. Hablar es otra forma de pelear, no con la violencia, la muerte o la destrucción, sino con la bondad.

Y mientras se van descubriendo estas alternativas, la batalla final se acerca.



La rosquilla comienza a devorarlo todo. Evelyn, que había muerto después de un enfrentamiento con Jobu, resucita y, como Neo, es capaz de transformar la realidad. Las balas se convierten en ojitos y sus armas ya no son destructivas, sino amorosas. La bondad se convierte en el contrapeso al Todo.

Las piedras, que se supone sólo deberían estar ahí, no pensar, nos dan luego una lección. No hay reglas. Entonces, Jobu-Joy, le pide a su madre que la deje ir aunque ella se aferra a evitar el colapso. Finalmente, la piedra-hija se precipita al abismo frente a la mirada de su madre, quien decide acompañarla. Y mientras eso sucede, Evelyn suelta a Joy, quien es absorbida por el Todo. En ese momento, todos aprenden que hay que dejar que las personas decidan, cometan sus propios errores, aceptar que se es un desastre, aceptar lo que se es.

La jornada concluye con la fiesta que tenía tan preocupada a Evelyn. Y lo que debería ser un espacio de celebración, termina siendo todo al mismo tiempo: un fracaso y un éxito, pues, la aceptación de quien se es, abre el espacio de la reconciliación. Evelyn acepta que su hija es lesbiana y puede nombrarlo, le dice a su padre que acepta que le ha defraudado, acepta la solicitud de divorcio y que su vida ha sido un *continuum* de contradicción, con momentos tristes, pero también con momentos felices. Con este reconocimiento, que es producto de su resurrección, Evelyn se reconcilia con el mundo, pues, tal y como le explicó Alfa Waymond (su esposo que no es su esposo), en su

universo, mientras más se aleja de otros, más se rompe. Uno solo, es inútil.

AL MISMO TIEMPO

La tercera parte del filme cierra la historia. La familia en pleno acude a la auditoría. Joy está presente para traducir la cita a sus padres, quienes parecen estar intentando conciliar su amor, ya que Evelyn –atentamente-cuida la riñonera de Waymond cuando este tiene que ir al baño, y lo sorprende con un cariñoso beso; a lo largo de la cinta, se presenta a Evelyn constantemente usando un atuendo principalmente rojo, posiblemente representando el estado de alerta y a la defensiva de la mujer hacia un agresiva y confusa existencia. Ahora, se le puede ver usando azul, que puede externar su comprensiva y pacífica actitud ante el rocoso flujo de la existencia. Un sutil y mínimo cambio que sigue el ritmo de la dualidad y de los pequeños cambios que generan grandes diferencias. La familia presenta los mismos papeles, pero ordenados de otra forma, lo que hace más coherente y legible la historia que cuentan.

REFLEXIONES FINALES

Pensar el mundo ha sido un ejercicio que como humanos hemos hecho desde hace, por lo menos, veinticinco siglos. Inquirir sobre su origen, la forma en que pensamos ha sido ordenado, si existe o no una cierta finalidad o la idea de un juicio final, han sido una constante. Sin embargo, pese a que las preguntas pueden ser similares, las respuestas nos muestran las múltiples formas de ver, representar y dar sentido al mundo, no



sólo en lo macro, sino también en lo micro.

La Teoría del todo ha sido uno de los intentos más recientes por tratar de unificar lo disperso. Bajo esta perspectiva, lo macro y lo micro, lo ordenado y lo caótico, lo finito e infinito, no son excluyentes, sino que forman parte de un proceso en donde creación y destrucción son parte de la misma existencia.

El conocimiento científico ha sido una forma de tratar de hacer comprensible el mundo, pero no la única. El arte es también una herramienta privilegiada para ayudarnos a reflexionar, mostrar lo bello y lo bueno, la creación y la alienación, así como lo absurdo y perverso, todo, al mismo tiempo.

La película *Todo, en todas partes, al mismo tiempo*, es como la vida: compleja, contradictoria, cotidiana y, al mismo tiempo, abstracta. Hacienda es el tribunal en el que tendremos que comparecer para dar cuenta de qué hemos hecho de nuestra existencia. Y lo que nos muestra es que caos y cosmos son opuestos, pero, al mismo tiempo, complementarios: sin el uno, no hay el otro. El cosmos es el resultado de la forma en que organizamos la vida y conciliamos las múltiples contradicciones. La rutina puede ser una forma de ordenar y estructurar, pero también puede conducir a la alienación.

La manera en que fuimos socializados y echados al mundo, supone retos que habrá que ir superando y, quizá la propuesta más destacable, es que aquello que puede parecer un fracaso en un momento, en otro puede ser una herramienta de empoderamiento para

dar la batalla. Nada en nuestras existencias es inocuo. Todo suma. Pero para pelear hay que asumirse capaz de hacerlo.

Cuando Sócrates supo que el Oráculo había dicho que era el hombre más sabio, lo negó y trató de probar que no lo era. Neo, el protagonista de *The Matrix*, según Morfeo, era el elegido, pero él creía que no. En ambos casos, batallan para demostrar que no eran lo que decían, pero terminan siéndolo. El camino que recorren los convierte en eso. Así, Evelyn, una mujer asiática cualquiera, que vive en el centro del mundo capitalista contemporáneo, termina siendo la heroína de su propia historia y salvando su mundo. Se hace cargo de su vida, pasa de ser objeto a ser sujeto de la historia. Le pone orden a su existencia y es capaz de dar cuenta de ella frente al tribunal. En esas horas de gracia que le fueron concedidas para reorganizar su vida y presentarse a su auditoría, es capaz de ver, sentir y decidir el camino que quiere transitar: replantea la rutina y dice no al gran agujero negro que se presenta como un abismo insondable que, como los hoyos negros del espacio, se traga todo lo que cae dentro de su área de fuerza. Así, el culto a la gran dona, que representa la nada, pero resplandece de blancura, y su suprema sacerdotisa y creadora, que destruye todo a su paso, son derrotados por el amor y el bien. En esa batalla cósmica, se resuelve la vida individual. El caos no está afuera, en el universo exterior, sino dentro. Macro y micro se implican y el uno se convierte en el otro. El universo no es uno, sino múltiple, no supone solo lo macro, sino también lo micro, mostrándonos que el camino, como lo



decían los griegos, está en la frase “Conócete a ti mismo”. Eso supone aceptar la contradicción, el conflicto. Asumirse como seres imperfectos, que cometemos errores, pero que somos capaces de reflexionar y de volver a empezar, de presentar nuevas batallas, con nuevos aprendizajes.

La película nos invita a hablar con un nuevo lenguaje, dejando atrás los problemas de traducción. No hablar el mismo lenguaje, no solo en términos de pasar del chino al inglés; sino también, el no hablar el mismo lenguaje en términos de los cambios generacionales, los gustos y las preferencias sexuales, los conceptos con los que la autoridad evalúa y que no alcanzan a ser comprendidos por los contribuyentes, es fuente de conflicto. No hablar el mismo lenguaje supone la incompreensión, la falta de diálogo, la no escucha, y eso redundando en el alejamiento, la ruptura.

Hablemos entonces el lenguaje de la bondad, propone la cinta. Esa debe ser el arma con la que debemos encarar la vida. Al final, como dice la auditora a Evelyn, algo podríamos mejorar.

REFERENCIAS

Everything Everywhere All at Once, (2022). Estados Unidos, Dirección, Dan Kwan y Daniel Scheinert (Daniels), Guión: Dan Kwan y Daniel Scheinert, Música: Son Lux, Larkin Seiple; Reparto: Michelle Yeoh, Ke Huy Quan, Jamie Lee Curtis,

Stephanie Hsu, James Hong, Tallie Medel, Harry Shum Jr., Jenny Slate, Anthony Molinari, Audrey Wasilewski, *Everything Everywhere All at Once*. (2022). Cuevana 3. <https://w4.cuevana3.ai/57729/everything-everywhere-all-at-once> [28 de marzo de 2023].

Hawking, Stephen, (2007). *La teoría del todo. El origen y el destino del universo*, epublibre, recuperado de: [hawking_stephen-la-teoria-del-todo.pdf](http://hawking-stephen-la-teoria-del-todo.pdf).

Heller, Agnes, (1985). *Historia y Vida Cotidiana. Aportación a la Sociología Socialista*, México, Enlace-Grijalbo.

Morin, Edgar, (1998). *Introducción al pensamiento complejo*, Madrid, Ed. Gedisa.

Todo en todas partes al mismo tiempo, <https://www.filmaffinity.com/mx/film506901.html> [28 de marzo de 2023].

Sennett, Richard, (2000). *La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*, Anagrama.

Zavala, Silvio, (2015). *Teoría y práctica del análisis cinematográfico. La seducción luminosa*, México, Trillas, Biblioteca digital de Pedagogía, <http://librodigital.sangregorio.edu.ec/librosusqp/39340.pdf>.